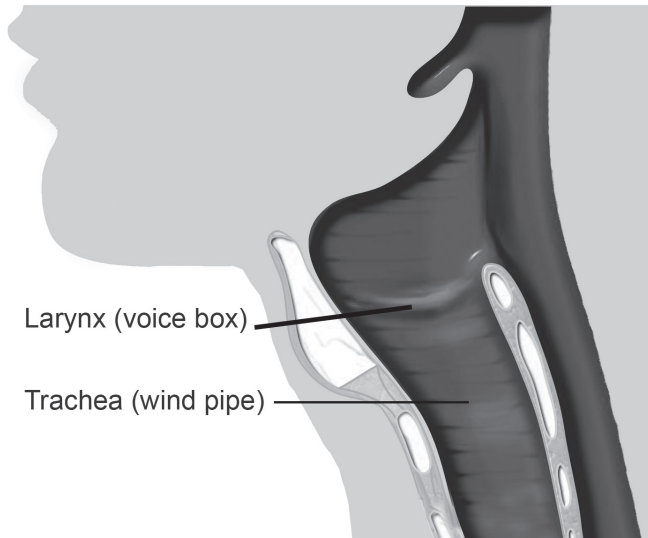


¿Qué es la Laringe?

La laringe es su caja de voz. Está situada en la parte superior de la tráquea. Forma la protuberancia localizada en la parte frontal del cuello, llamada manzana de Adán.



Ubicación de la laringe.

La laringe contiene las cuerdas vocales que crean sonido al hablar o cantar. También ayuda a mantener abierta la tráquea para poder respirar. Protege los pulmones con un reflejo que le hace toser cuando los alimentos o líquidos entran en contacto con ella.

¿Qué es una Laringectomía?

Una laringectomía es una cirugía para extirpar toda o parte de la laringe. Con frecuencia es parte del tratamiento para el cáncer de laringe (también llamado cáncer laríngeo). Su cirujano también podría extirpar ganglios linfáticos en el cuello. Para más información acerca de la extirpación de ganglios linfáticos, por favor consulte el folleto de *Cirugía de Ganglios Linfáticos*.

La extirpación de la laringe puede ocasionar problemas con la respiración. Su cirujano podría tener que hacer una abertura en la parte frontal de su cuello hacia la tráquea para que el aire

pueda circular libremente hacia los pulmones. A esta abertura se le llama traqueostomía. Puede ser temporal o permanente, dependiendo del tipo de cirugía que tenga. Para más información, por favor consulte el folleto de *Traqueostomía*.

Después de Su Laringectomía

Una laringectomía puede cambiar su capacidad para tragar. Después de la cirugía, tendrá que recibir la nutrición y el agua que necesita a través de una sonda de alimentación hacia su estómago o intestino. Su médico le dirá a usted y a su cuidador cómo utilizar la sonda de alimentación si todavía la necesita después de irse a casa.

Dependiendo del tipo de cirugía que tenga, usted podría no ser capaz de hablar como lo hacía antes. Podría necesitar un aparato de caja de voz o una válvula especial para ayudarle a hablar.

Una persona capacitada en terapia de lenguaje y deglución trabajará con usted antes y después de la cirugía.

Posibles Efectos Secundarios y Lo Que Usted Puede Hacer Al Respecto

Dolor. El dolor es normal después de cualquier tipo de cirugía. Mientras se encuentre en el hospital, sus médicos harán todo lo posible para ayudarle a controlar el dolor. Le preguntarán con frecuencia cuánto dolor siente. Esto le ayuda a sus médicos a decidir cuáles medicamentos son mejores para usted. Ellos pueden administrarle medicamento contra el dolor directamente en las venas por medio de una IV o darle pastillas.

Cuando regrese a casa, se le entregará una prescripción del mismo tipo de pastillas para el dolor que haya tomado en el hospital. Siga las instrucciones para sus medicamentos. Informe a sus médicos si su dolor no mejora o si empeora.

Infección. Siempre que hay una ruptura en la piel, hay un riesgo de infección. La mejor y más fácil manera de prevenir que una infección se propague es un buen lavado de manos.

continúa en la página 2

Si tiene alguna pregunta o inquietud, por favor llame:

Lunes - Viernes, 8 a.m. – 5 p.m.

Teléfono de Enfermería de Cabeza y Cuello 801-587-4566

Fuera del horario de oficina, fines de semana y días festivos

Llame a la operadora del Hospital de la Universidad al 801-581-2121. Pregunte por el médico de oídos, nariz y garganta en turno.

Lave o desinfecte sus manos con frecuencia, especialmente después de ir al baño, antes de comer y antes de tocar el área de la cirugía. Asegúrese de que sus cuidadores y visitantes lo hagan también.

Preste atención a estas señales que indican que una infección podría estar empezando:

- Más dolor, enrojecimiento o calor en el área de la cirugía
- Más sangre o fluido saliendo del área de la cirugía
- Fiebre mayor que 100.3°F

Si nota alguno de estos síntomas, llame de inmediato a sus médicos.

Inflamación. La inflamación alrededor del área de la cirugía puede causar presión en la garganta. Esto puede dificultar la respiración. El cirujano colocará sondas para drenar fluidos del área de la cirugía a fin de prevenir la inflamación. Mientras se encuentre en el hospital, las enfermeras conectarán un dispositivo de succión a las sondas para ayudar a retirar los fluidos. Las enfermeras revisarán los fluidos con frecuencia para asegurarse de que no haya ningún signo de infección.

La inflamación también puede dificultar el tragar. La inflamación debería reducirse pocos días después de la cirugía. Informe a sus médicos o terapeuta de lenguaje y deglución si no puede beber líquidos, o si tiene alguna pregunta sobre lo que debe comer y beber.

Sangrado. La cabeza y el cuello tienen muchos vasos sanguíneos, así que el sangrado es un riesgo durante esta cirugía. Sus enfermeras revisarán los fluidos de los tubos de drenaje para checar si hay signos de mucho sangrado. Cierta sangrado después de la cirugía es normal, pero el fluido que drena se torna más amarillo conforme usted va sanando.

Neumonía. La neumonía es una infección pulmonar muy grave. Pasar mucho tiempo en cama evita que sus pulmones se expandan en su totalidad. Esto puede aumentar el riesgo de padecer neumonía después de la cirugía. A fin de ayudar a evitar la neumonía, las enfermeras le pedirán que comience a caminar tan pronto como tenga fuerza para caminar después de su cirugía. Esto le ayuda a mantener sus pulmones en buena forma.

Coágulos sanguíneos. La inactividad aumenta el riesgo de coágulos sanguíneos en sus piernas. Si se forma un coágulo sanguíneo, se puede trasladar a través de las venas hasta sus pulmones. Esto puede ser mortal. Para ayudar a prevenir los coágulos sanguíneos, sus enfermeras le pedirán que se ponga de pie y que esté en movimiento lo más que pueda. Sus médicos podrían ponerle botas de espuma en sus piernas mientras se encuentra en el hospital. Las botas se inflan y desinflan para mantener la sangre de sus venas en movimiento y evitar que se formen coágulos. Su médico también puede prescribir un anticoagulante para ayudar a prevenir la formación de coágulos sanguíneos.

Sus apuntes
